

Nueva página web

Centro para la Difusión
de la Música Contemporánea
<http://cdmc.mcu.es>

información
noticias
actividades
servicios
amigos del CDMC
blogs
enlaces...

Todo el CDMC al alcance de un clic

<http://cdmc.mcu.es>

¡Visítanos!



CDMC Temporada 2008-2009

Auditorio 400. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Orquesta Sinfónica de RTVE

Arturo **TAMAYO**, director
Carmen **GURRIARÁN**, soprano
Luis Miguel **MÉNDEZ**, clarinete

“Monográfico Agustín González Acilu. 80 años”

Contracturas
Omaggio a P. P. Pasolini
*La voz de Ofelia **

.....
Aschermittwoch
Liz

* Estreno absoluto

CDMC Temporada 2008-2009
Auditorio 400. Museo Nacional Centro de Arte Reina Sofía



Orquesta Sinfónica de RTVE

Arturo **TAMAYO**, director
Carmen **GURRIARÁN**, soprano
Luis Miguel **MÉNDEZ**, clarinete

“Monográfico Agustín González Acilu. 80 años”

Contracturas (1966), 7'

Omaggio a P. P. Pasolini (1976), 11'30"

La voz de Ofelia * (2006), 13'

.....

Aschermittwoch (1968), 10'

Liz (2001), 11'30"

* Estreno absoluto

orquesta y coro
rtve

OTRA GOZOSA FELICITACIÓN A GONZÁLEZ ACILU

Nada menos que cuarenta años separan la composición más temprana y la más reciente de las que integran el programa de esta tarde. Y mayor distancia aún cabe encontrar entre obras del catálogo de Agustín González Acilu, pues no en vano lleva más de medio siglo de carrera compositiva nuestro músico, cuyas primeras composiciones se fechan en los años cincuenta de la pasada centuria. En este 2009, concretamente el 18 de febrero, el maestro González Acilu ha cumplido ochenta años de edad y cuantos formamos parte del ambiente musical estamos encantados de constatar su juvenil presencia en tantos y tantos conciertos y actos de homenaje que se están celebrando para dar muestras de reconocimiento, admiración y afecto a tan gran músico y a tan formidable personaje.

Agustín es profeta no ya en su tierra, sino en sus tierras. En efecto, siempre ha sacado pecho al proclamar su procedencia navarra, su origen en Alsasua; testimonios de su *navarismo* se cuelan, incluso, por algunos de los pentagramas de su música..., pero a la vez ¿cómo no considerar madrileño a un González Acilu no sólo establecido en Madrid, sino que prodiga presencias en todos los foros musicales de la capital, honrando con su presencia muchos conciertos de música contemporánea en los que no se interpreta ni una nota suya, cosa –por cierto– de la que no pueden presumir una buena parte de sus colegas? Su mente y su espíritu abiertos casan con cualquier sensibilidad receptiva, al margen de cuál sea su adscripción geográfico-cultural, y por eso Agustín González Acilu no para de recibir adhesiones, especialmente de “sus” Comunidades: la navarra –ahí está la muy reciente y merecida concesión del Premio Príncipe de Viana de la Cultura, la más alta distinción que concede el gobierno de Navarra a sus hijos dilectos– y la madrileña –recordemos, por ejemplo, el concierto de la Fundación Juan March, en el pasado abril, con cuatro *Cuartetos* y el *Sexteto* de nuestro músico–, más homenajes como este nuevo concierto monográfico de hoy que, aun teniendo lugar en Madrid, obviamente es de carácter nacional, pues no en vano lo convoca y organiza el Centro para la Difusión de la Música Contemporánea, del Ministerio de Cultura: el mismo CDMC que, con otro concierto monográfico, felicitó a Acilu en 1999, al cumplir los setenta años.

En el programa, cinco composiciones de González Acilu que, aun sin poder abarcar todos los elementos que conforman su estética –esa “estética de la tensión” espléndidamente estu-



diada por Marta Cureses en su imprescindible libro sobre Acilu-, vienen a representarla muy bien. Contempladas en su orden de creación, la primera es **Contracturas**, obra escrita en 1966, o sea, en el epicentro de aquellos históricos años de la "dura vanguardia". Así lo proclaman no solamente el año de composición, sino otros datos: la pieza fue encargada –entiéndase "sugerida"– por Fernando Ruiz Coca para el Aula de Música del Ateneo de Madrid, centro de tantas actividades pioneras en torno a la "nueva música" que se daba a conocer en aquel tiempo, y allí fue estrenada el 23 de noviembre del mismo año bajo la dirección del maestro Gombau, excelente profesor y compositor que, iniciado como tal en la línea de un moderno nacionalismo musical post-Falla, al entrar en contacto con los compositores más avanzados del momento no tuvo reparo alguno en dar un giro a su propia música, ni en ponerse –por añadidura– a defender y difundir la de sus colegas bastante más jóvenes que él. **Contracturas**, dedicada a Antonio Zarco, requiere flauta, piccolo, clarinete en Sib, clarinete bajo, trompa, trompeta, viola, violonchelo, xilófono y vibráfono.

Pasamos a 1976: es el año de composición del **Homenaje a Pier Paolo Pasolini**, para soprano y clarinete en Sib, una pieza que Acilu tituló en italiano (*Omaggio a P.P. Pasolini*) y para la cual recurrió a versos del propio cineasta homenajeado, contenidos en su poemario significativamente titulado *La religione del mio tempo*. Con esta composición, González Acilu se sumó activamente a un homenaje colectivo y multidisciplinar que se hizo a Pasolini tras su muerte. El estreno tuvo lugar en el Centro Cultural de la Villa de Madrid, el 20 de abril de 1978, y estuvo

a cargo de la soprano Montserrat Alavedra y del clarinetista y compositor Jesús Villa Rojo. El mencionado Villa Rojo, que había estado en Italia completando su formación e iniciando su carrera creativa y de intérprete en los años de la antes mencionada eclosión madrileña de la "nueva música", en los años setenta, nada más regresar, se había integrado en la vanguardia musical que operaba aquí, y con triple influencia: la de clarinetista virtuoso, la de tratadista y teórico del clarinete y sus nuevas posibilidades técnico-sonoras y la de organizador de ciclos de conciertos con eje en el grupo LIM que por entonces fundó y ahí sigue. González Acilu fue uno de tantos compositores del momento que se internó por los nuevos vericuetos ofrecidos por el clarinete de Villa Rojo y su *Omaggio a P.P. Pasolini* es buena muestra de aquellas inquietudes.

Un importante salto en el tiempo nos trae hasta prácticamente hoy. **La voz de Ofelia** recibe hoy y aquí su estreno absoluto. El hermoso título es el del libro de Clara Janés (editado por Siruela) en el que se inspiró el maestro González Acilu para la composición. Los bellísimos versos de Clara Janés no sólo motivaron al compositor, sino que obraron como guía expresiva y hasta sonora de la música destinada a abrazar, a potenciar, a proyectar tan altos contenidos poéticos. Por lo demás, el conocimiento personal de una intelectual, escritora y poeta de tanta enjundia como Clara Janés, con quien el compositor ha podido conversar y contrastar saberes e intuiciones, ha supuesto más acicates para su trabajo y ello se traduce incluso en algún sutil gesto musical que no es posible que se explicite en la audición, pero que, como bien dice, el compositor, "ahí está"... Se trata, sin duda, de una obra significativa del catálogo reciente de Acilu: hay datos que lo atestiguan, como la elección de tan sutil grupo instrumental-vocal (soprano, flauta, violín y piano) o el hecho de que su composición no responda a encargo ni petición algunos, posible motivo por el cual ha tardado en ser estrenada. Y es que, en efecto, se trata de una de esas obras que el maestro navarro compone *porque sí*, porque lo necesita como medio personal de experimentación. Nos lo ha dicho muchas veces a quienes nos interesamos por su música: "Cuando quiero ampliar mi repertorio de procedimientos, recurro a la música de cámara". González Acilu prefiere plantillas reducidas, la voz "chica", la desnudez y la esencialidad sonoras para dar sus pasos adelante. Y en eso –buscando y encontrando nuevos procedimientos– está hoy el maestro, este octogenario en plena forma...

¡Genio y figura!

Sigue *Aschermittwoch* [*Miércoles de ceniza*], de 1968, lo que significa que es también del primer tramo creativo del maestro Acilu. Está escrita para voz (masculina o femenina), flauta (piccolo), clarinete, fagot, trompeta, percusión, piano, violín, viola y violonchelo. La dedicatoria de la obra a Fernando Remacha es uno de los muchos testimonios de admiración, gratitud y afecto dados por Agustín González Acilu a aquel gran compositor tudelano, miembro destacado del grupo de Madrid de la generación de la República que, tras el desenlace de la guerra civil, optó por el exilio interior y se retiró durante mucho tiempo de la primera línea del ambiente musical, pero que tanta huella dejó con su dedicación, en los últimos años de su vida, a elevar el nivel de la enseñanza y de la vida musical de Pamplona y de Navarra. *Aschermittwoch* emplea un texto poético en alemán, original de Hans Magnus Enzensberger, lo que estuvo condicionado por la procedencia del encargo: el Instituto Alemán de Madrid. Allí fue estrenada la obra –junto a otras de Barce, Prieto y Marco–, el 16 de mayo de 1968, teniendo como intérpretes a figuras tan importantes de aquella eclosión de nueva música como la mezzosoprano Anna Ricci y el Grupo Koan que había fundado y dirigía Arturo Tamayo, quien sigue siendo hoy adalid de la música de su tiempo, sirviéndola como óptimo director: entonces, muy joven, se iniciaba en la técnica y el arte de la batuta, a la vez que se hacía notar como imaginativo compositor. Con *Aschermittwoch*, además de ahondar en la investigación fonética, tan característica de la música de Acilu de aquel período, el maestro navarro se volcó en la tarea de subrayar musicalmente la fuerte carga expresiva de los versos, logrando un resultado que, desde el estreno, no ha dejado de impactar a los oyentes de la obra.

La misma personalidad creativa, enriquecida con la experiencia de los años y de tantas partituras trabajadas a lo largo de ellos (el catálogo de Acilu rebasa con creces el centenar de obras), sigue produciendo ininterrumpidamente, porque se siente con cosas que decir y le apasiona hacerlo: componer es su vida. *Liz* data de 2001. El título de la obra se refiere a su (y nuestro) amigo el director de orquesta Luis Izquierdo, quien cumplía por entonces setenta años y fue homenajeado en un concierto de la Orquesta Sinfónica de Madrid en el que él mismo dirigió obras de compositores de los que siempre había estado cerca, personalmente y como intérprete: Ángel Arteaga, Antón García Abril, Tomás Marco, Cristóbal Halffter, Carmelo Bernaola y Agustín González Acilu. El compositor navarro fue el encargado por el

CDMC (también organizador de aquel concierto) para que hubiera en el programa una obra nueva y, así, el maestro Izquierdo anotara un estreno absoluto más en su admirable lista de servicios a la música española. El concierto se celebró el 25 de abril de 2001. La plantilla orquestal de *Liz* es: 1-1-1-1 / 2-1-1-0, dos percusiones, piano y cuerdas. La página ha sido interpretada después por Maximiano Valdés y la Orquesta de Asturias, y hoy volvemos a escucharla en Madrid, ahora con miembros de la Orquesta de RTVE.

José Luis García del Busto

Omaggio a P.P. Pasolini **De “La recigione del mio tempo”**

In questo mondo colpevole, che solo compra e disprezza
Il più colpevole san io inaridito dall'amarezza.

Krusciov, se tu sei quel krusciov che Krusciov non è
Ma è puro ideale, ormai, vivente speranza
Sii Krusciov si quell'ideale è quella speranza
Sii il bruto che non uccide un corpo ma uno spirito.

Serata romana
Verso le terme di caracalla
Sesso consolazione della miseria
Il mio desiderio di ricchezza
Trionfo della notte.

Continuazione della serata a san Michele
il desiderio di ricchezza del soto proletariato romano
Proiezione il nuovo di “Roma città aperta”

Tre ossessioni: testimoniare, amare, guadagnare
Ricordi di miseria
La ricchezza del sapere
Il privilegio del pensare

In questo mondo colpevole, che solo compra e disprezza,
Il più colpevole sono io, inaridito dall'amarezza.